

no sabe dejar de alabaros: y á un espíritu limitado que desmaya, pero que fué criado por vos mismo, para que admire eternamente vuestra perfeccion infinita.

FIN.

NOTAS.

[a] *Pag. 241.* Vos sois **EL QUE ES**. Todo lo que no es esta palabra os degrada: solo ella se os parece . . . Esta palabra (me atrevo á asegurarlo) es tan perfecta como Vos. *El arzobispo de Cambray, enardecido y exaltado con la grandeza del objeto que contemplaba, se dejó arrebatar del fuego de su imaginacion, y dijo en estas pocas líneas lo que cualquiera otro apenas hubiera sabido decir en muchas páginas. Pero como el lenguaje del hombre es tan imperfecto, es preciso que los lectores entren en la mente del autor, y tengan presente lo que ha dicho antes para comprender bien todo lo que quiso decir en estas enérgicas espresiones. En la pág. 213 dijo, que cuando hemos dicho ya que Dios es, cuantas mas palabras juntamos, mas disminuimos la significacion: y en este mismo sentido dice ahora, que cuando se ha dicho Dios es, cualquiera otra palabra que se diga, lo degrada; porque (como dice allí mismo) no hace mas que limitar el término, que proferido simplemente se entendia sin restriccion alguna; y por consiguiente rebaja la idea universalísima que se habia formado al oír aquella sola palabra **EL QUE ES**. Siguiendo esta misma idea, para explicar en pocas palabras todo lo que el hombre puede concebir de Dios, dijo en la pág. 214: Quitad todo límite, toda imperfeccion que termina al ente y lo hace imperfecto, y tendréis la perfeccion infinita de un ente que existe por sí mismo: y consiguientemente á esto, y explicando esto mismo, dice ahora que, atendiendo á nuestro limitado, corto é imperfecto modo de concebir, esta palabra **EL QUE ES** (en cuanto á representar ó significar), es tan perfecta como Dios (en cuanto á éser); porque ella representa al sér en aquel género universalísimo que la escuela llama trascendental, y que con nin*

guna diferencia se limita, ni se aparta de su simplicidad, universalísima é infinita, *segun dice en la pág. 216.*

(b) *Pág.* Dios está eternamente criando todo lo que se ha de criar y ha de existir sucesivamente. *Los que no han profundizado la metafísica, como regularmente solo han oído hablar de la eternidad de los bienaventurados y los réprobos (que propiamente no se llama eternidad, sino ovo, y es una duracion interminable, sí, pero sucesiva, en la cual por consiguiente hay un antes y despues como en el tiempo), cuando oyen hablar de la eternidad de Dios, se figuran que ésta es tambien sucesiva como la de aquellos, y le atribuyen un antes y un despues, ó una sucesion. De aquí resulta que cuando oyen v. gr. que Dios crió primero á Adán y despues á Eva, trasladan á la accion de Dios este antes y despues que hubo en las criaturas; y creen que así como en la naturaleza hubo un tiempo en que se criaba Adán y no Eva, y otro en que se criaba Eva y no Adán; así n. Dios, ó en su accion, hubo una época en que criaba á Adán y no á Eva, y otra en que criaba á Eva y no á Adán. Para desarraigurar esta absurdísima idea, en que incurren á veces aun los que han estudiado alguna cosa, el arzobispo de Cambray examina por todos los lados á la eternidad, presentándola siempre como un solo momento ó instante que abraza todos los siglos. Por eso dice aquí que Dios está eternamente criando todo lo que se ha de criar, todo lo que ha de existir sucesivamente; lo cual no es mas que dar nueva luz á lo que dijo en la pág. 255: De vuestra parte vos, oh Dios mio! criais eternamente por una accion simple, infinita y permanente, que es vuestra misma esencia: de parte de la criatura, ella no ha sido criada eternamente: hay en ella un principio que no está en vuestra accion. Lo que vos criais eternamente no existe sino en un tiempo, &c.*

INDICE.

Demostracion de la existencia de Dios, tomada del espectáculo de la naturaleza y del conocimiento del hombre.

CAP. I. El órden de la naturaleza demuestra la existencia de Dios: comparaciones de los antiguos.....	9
CAP. II. Exámen de la naturaleza. Del universo en general.....	16
CAP. III. De los animales en comun.....	34
CAP. IV. De la estructura de los animales..	42
CAP. V. Del cuerpo del hombre.....	56
CAP. VI. Del alma racional.....	73
CAP. VII. De la grandeza y pequenez del entendimiento humano.....	84
CAP. VIII. De la razon, y de sus ideas.....	89
CAP. IX. La idea de la unidad no puede venir sino de Dios.....	98
CAP. X. Dependencia é independencia, ó libertad del hombre.....	103
CAP. XI. Respóndese á las objeciones de los epicúreos.....	114
Conclusion general.....	140
Oracion á Dios.....	147

*Demostracion de la existencia de Dios y de sus
atributos, tomada de la idea del ente
infinito.*

CAP. I. Para conocer la verdad se ha de du- dar metódicamente de todo lo que no es evidente: límites de donde no puede pasar esta duda.....	151
CAP. II. Examínese la veracidad de nuestras ideas claras. El que duda no puede dejar de existir.....	162
CAP. III. Las ideas de la vigilia son muy distintas de las del sueño: en aquellas no puede permitir Dios que erremos constan- temente.....	168
CAP. IV. La existencia de nuestro sér finito y variable demuestra que existe un Ente necesario é infinitamente perfecto.....	175
CAP. V. La idea clara que tengo de un sér y perfeccion infinita, demuestra la existencia del Sér infinitamente perfecto, que la im- primió en mi alma.....	186
CAP. VI. La idea del ente infinitamente per- fecto tiene una conexion necesaria con su existencia.....	192
CAP. VII. Espónese y se refuta el sistema de Espinosa.....	200

CAP. VIII. De la naturaleza de Dios.....	212
CAP. IX. De la unidad de Dios.....	217
CAP. X. De la simplicidad de Dios.....	229
CAP. XI. De la eternidad de Dios.....	233
CAP. XII. De la inmensidad de Dios.....	248
CAP. XIII. De la ciencia de Dios.....	261



